

**RESUMEN:**

Se pretende hacer una reflexión crítica sobre el ejercicio investigativo en el campo de las Ciencias Sociales, y especialmente en el quehacer profesional de Trabajadoras y trabajadores sociales. La responsabilidad ética-política de investigadoras e investigadores sociales requiere de cuestionamientos sobre la realidad, la lectura crítica de la realidad, los fundamentos y debates que alimentan la realidad. Estos aspectos se constituyen en elementos fundamentales para asumir una postura respecto a la teoría – realidad, y enfrentar las exigencias y propuestas que defienden una supuesta “neutralidad” o donde “todo vale” y se llega al relativismo/eclecticismo. Se espera que el ejercicio científico refleje la verdad de una realidad social, evidencie una producción humana con historia, y responda con mayor rigurosidad y compromiso a las necesidades humanas.

**PALABRAS CLAVE:** realidad, teoría, relativismo, sujetos, ético-político.

**ABSTRAC:**

It is intended to do a critical reflection on the scientific exercise in the field of the Social sciences, and especially in the professional chore of social workers. The ethical-political responsibility of social researchers requires a constant questioning about reality, a critical reading of the reality, the fundamentals and the debates that feed the reality. These aspects constitute the fundamental elements to assume a position in regard to the theory – reality, and to face the requirements and proposals that defend a supposed "neutrality" or where “everything has a costs” and leads to the relativism / eclecticism. It is expected that the scientific exercise reflects the truth of a social reality, demonstrates a human production with history, and answer with rigorousness and commitment to the human needs.

**KEY WORDS:** reality, theory, relativism, subjects, ethical-political.

---

**Introducción**

Las diversas lecturas, análisis y debates que suscita el Trabajo Social, nos llevan a profundizar sobre los aspectos teóricos, procesos metodológicos, y contextos donde se desenvuelve nuestro ejercicio profesional. La actualidad nos plantea profundos desafíos profesionales frente a las lógicas imperantes de posturas denominadas “neutras” o “relativas” respecto a nuestra intervención en la cuestión social. Indiscutiblemente como docentes y profesionales de Trabajo Social tenemos un compromiso de reflexionar y analizar dichas posturas y reconocer que nuestras acciones son eminentemente políticas, poseen una intencionalidad y unos fundamentos éticos.

Desde la perspectiva profesional se mantiene una serie de interrogantes sobre las categorías teórico –metodológicas, ético-políticas y su incidencia en la transformación de la realidad social. Sin embargo, existen serias diferencias de producción científica y académica en Trabajo Social / Servicio Social, especialmente en el contexto latinoamericano son evidentes las contribuciones de autores y autoras argentinas/os, brasileras/os, uruguayas/os, chilenas/os. Son varias Escuelas de Trabajo Social / Servicio Social que cuentan con niveles de postgrado (maestrías y doctorados) desde hace más de 30 años, lo cual evidencia un alto nivel investigativo y de producción científica y académica.

En países andinos y propiamente en el contexto colombiano existe una tendencia que señala que Trabajo Social “No ha alcanzado un estatuto teórico propio que le confiera la calidad de disciplina social (...) su historia se ha caracterizado por la construcción de un acervo metodológico y técnico (...)” Torres (2005) Sin embargo, esta afirmación nada tiene que ver con lo señalado por el Prof. Netto (1999) “los profesionales de Trabajo Social realizan estudios, investigaciones y producen conocimientos que hacen parte del ámbito de las ciencias sociales y humanas.” Estos planteamientos nos invitan a hacer un debate amplio como profesionales e intelectuales en el marco de los fundamentos y aportes de docentes e investigadores en Trabajo Social.

Por este motivo, se hace urgente conocer las posturas y los fundamentos que acompañan los procesos formativos, investigativos y de intervención profesional. En todos estos espacios se pone en evidencia la rigurosidad científica y la postura ético-política de Trabajadoras y Trabajadores Sociales.

### **Crítica al relativismo**

Finalizando el siglo XX y los primeros años del XXI, evidenciamos la rapidez con que ocurren los fenómenos, la velocidad como circula el conocimiento, la diversidad de información que se obtiene sobre cualquier tema. Así mismo, los avances científicos y tecnológicos presentan sus logros como el resultado de innumerables acciones promovidas por instituciones, organizaciones, grupos y personas que han dedicado su trabajo a la investigación, a la búsqueda de “la verdad”, en procura de soluciones “nuevas” que permitan transformar la realidad que aún mantiene “viejas” problemáticas sin resolver.

Existen serias diferencias entre aquellos que consideran que “no hay una verdad definitiva” y “no hay soluciones definitivas”, que el siglo XX evidenció la incertidumbre<sup>1</sup>, así como el surgimiento de la teoría de la relatividad. Los postulados hacen que de alguna manera, la forma como nos aproximamos a la realidad, interpretamos la realidad y vivimos esa realidad, sea una tensión permanente entre los planteamientos teóricos y la realidad que enfrentamos. Sin embargo, no se trata de retomar la crisis de paradigmas o ahondar en el paradigma emergente que busca superar los rigores epistemológicos que separan las ciencias naturales de las ciencias sociales.

La reflexión que se pretende trabajar tiene que ver con el conocimiento de la realidad, la lectura que hacemos de la realidad, la postura ética y política que asumimos frente a la realidad, los fundamentos y debates que alimentan la realidad, y el reconocimiento de los sujetos (hombres y mujeres) que investigan, actúan y transforman la realidad.

El Profesor Boaventura de Sousa hace un llamado a entender la complejidad entre realidad y teoría. Según él, hay un exceso de realidad de la cual la teoría ha tomado dos posturas: una, se relaciona con la dificultad que tiene para dar cuenta de lo que pasa en la realidad, y la otra, es una teoría que por su trivial y banalidad, no permite profundizar esa realidad, ni distinguir entre teoría y realidad:

---

<sup>1</sup> Autores como Karl R. Popper (1996), *El Universo Abierto, un argumento en favor del indeterminismo*, promueve el debate frente a los determinismos que se presentan en la física clásica y hasta en la física cuántica. Así mismo, cuestiona los determinismos fundamentados en la Biología. Hay un rechazo al determinismo “científico” y señala que el determinismo metafísico continúa subyacente en el pensamiento de muchos teóricos cuánticos contemporáneos.

“la rapidez, la profundidad y lo imprevisible de algunas transformaciones recientes confieren al tiempo presente una nueva característica: la realidad parece haber tomado la delantera sobre la teoría. Así, la realidad se torna hiper-real y parece teorizarse a si misma. Esa auto-teorización de la realidad es el otro lado de la dificultad de nuestras teorías en dar cuenta de lo que pasa y, en última instancia, de la dificultad en ser diferentes de la realidad que supuestamente teorizan. Esta condición es por tanto, enteramente contradictoria. La rapidez y la intensidad con que todo viene ocurriendo, si por un lado la realidad se torna hiper-real, por otro lado, trivializada, banalizada, una realidad sin capacidad para sorprendernos o entusiasmarlos. Una realidad así se vuelve fácil de teorizar, tan fácil que la banalidad del referente casi nos hace creer que la teoría es la propia realidad con otro nombre, esto es, que la teoría se auto-realiza.” (DE SOUSA, 2001; 18 y 19)

Otros autores como José Paulo Netto, señalan que el problema es la descalificación de la realidad, según Netto “Hay un compromiso con la verdad, que es objetiva. Hoy, en la academia, en la producción de conocimiento se hace suceso con posiciones relativistas. (...) La mejor manera para que usted tenga prestigio, cargos y visibilidad en la corporación es el relativismo, que es el hermano gemelo del eclecticismo. *Todas las teorías tienen sus límites, todas las teorías tienen sus fronteras. Todas, al fin y al cabo, son iguales.* Es necesario distinguir el carácter relativo del conocimiento teórico. Todo conocimiento teórico es relativo, es ampliable, es corregible. No es definitivo. Pero esta es una determinación. Otra es decir que todo conocimiento es relativo; es distinto. En este segundo caso tenemos una teoría relativista del conocimiento. *Todas las teorías aportan resultados igualmente frágiles y por lo tanto, me es indiferente cuál es mi referencia teórica.*” (NETTO, 2005; 40 -41) (La letra cursiva aparece referenciada en el texto)

El autor, continúa su reflexión afirmando que lo más grave en las ciencias sociales –y que no es nada nuevo- se trata de la absoluta pérdida de la perspectiva de totalidad<sup>2</sup>, esto se ve reflejado en el empirismo, en el eclecticismo, en el relativismo, lo cual ha llevado a la idea que la realidad es pulverizada, llevando a una crisis en la identidad del sujeto, la pérdida de una perspectiva de totalidad siendo, la piedra angular, la columna vital de las corrientes intelectuales irracionales, que sustituyen la totalidad por el holismo. (NETTO, 2005; 41)

En otras palabras, el filósofo Karen Kosik señala: “El ser humano no es solamente parte de la totalidad del mundo: sin el ser humano como parte de la realidad y sin su conocimiento como parte de la realidad, la realidad y su conocimiento no pasan de ser un simple fragmento. Ya la totalidad del mundo comprende al mismo tiempo, la forma como la realidad se abre al ser humano y cómo el ser humano descubre esta totalidad” (KOSIK, 1995, 227)

La reflexión sobre la realidad-relativismo, para los/as científicos sociales es un aspecto neurálgico, y que de alguna manera, cuestiona las posturas acomodadas, neutrales, dogmáticas o mecanicistas. La rigurosidad epistemológica y metodológica hace que nos preguntemos si podremos encontrar “relativismo” en la pobreza, “relativismo” en el hambre, “relativismo” en la guerra, “relativismo” en la violencia, “relativismo” en el desempleo, “relativismo” en la discriminación, “relativismo” en las desigualdades, y así, podemos seguir preguntando sobre el “relativismo” en la compleja realidad.

---

<sup>2</sup> Según Pontes: “la Totalidad es una categoría concreta. Es propia de la constitución de lo real. Es la esencia constitutiva de lo real y por eso es ontológica.” Este tema se profundiza en Pontes Reinaldo. *Mediação e Serviço Social*.

Como lo señaló el Prof. Evaldo Vieira “el relativismo esta en moda, o mejor dicho, una vez más esta de moda y nunca desapareció en la sociedad moderna y en la intitulada sociedad postmoderna (...) el relativismo termina por encontrar un expediente habitual: abandonar la verdad y la justicia. El relativismo, por tanto, tiene en el utilitarismo una de sus modalidades más comunes y persistentes y citando a Bentham, la utilidad consistía en el principio que aprueba o desaprueba cualquier acción, conforme a la tendencia que ella pueda tener para aumentar o disminuir la felicidad de aquel cuyo interés se trata” (VIEIRA, 2007; 31-35)

Es importante ejemplificar esta reflexión, en un artículo escrito por la socióloga Carla Bronzo Ladeira, relacionado con las “*Concepciones sobre pobreza y desafíos para la intervención social*”, allí la autora señala, que la forma como se concibe la pobreza tiene implicaciones no solo en la identificación de los pobres, sino también en las alternativas de intervención diseñadas para la superación (...) Cada perspectiva teórica sobre pobreza se construye en torno a conceptos y presupuestos que orientan, por un lado, la escogencia de una metodología, y por otro, los distintos modelos y propuestas de intervención. (BRONZO, 2005; 67)

Sin embargo, desde el análisis que hacemos sobre la realidad, nos preguntamos que los planteamientos “dependen” de *quien* investiga para definir –en este caso- qué es la pobreza, quienes son los pobres y que alternativas se requieren para superarla. Es una situación que llama la atención porque si afirmamos que existe una sola realidad, pero que “*depende*” del investigador o investigadora la definición y propuesta a determinado tema. La preocupación es saber desde dónde se posiciona y cual es la teoría más eficiente, la que nos brindaría los instrumentos para conocer la realidad en ese momento histórico y social.

Desde esta perspectiva, *el relativismo* impera porque posibilita que el/la investigador/a ajuste su tema a sus propios intereses y necesidades –o a intereses y necesidades institucionales que demandan cierta “neutralidad” o “utilidad”- con la multiplicidad de teorías y por tanto, puede escoger la (las) más adecuada(s) y que de alguna manera dará respuesta a los requerimientos y exigencias tanto personales, como institucionales, confirmando lo planteado por Netto respecto a la teoría relativista, *Todas las teorías aportan resultados*, sin embargo no es indiferente la referencia teórica, pues como diría el profesor Carrera “... ya sabemos hasta el cansancio, que existen intereses encontrados en la sociedad, y que cada intelectual deberá decidir a qué intereses, y por lo tanto a qué fracciones, grupos o clase social, a qué bando, tendrá como referentes su actividad como intelectual” (CARRERA, 2005; 25)

Siguiendo con la reflexión desde una perspectiva ética y política tomamos la afirmación que hace Freire “No me puedo volver fatalista para satisfacer los intereses de los poderosos. No puedo tampoco inventar una explicación <científica> para encubrir una mentira” (FREIRE, 1997; 25) Se espera que la ciencia sea en sí misma una forma de lo real, una producción humana con historia, que de cuenta de la realidad y responda a las necesidades humanas.

La ciencia no se puede definir desde la razón trascendental, ni tampoco desde una realidad pasiva que espera ser aprehendida isomórficamente por las categorías del saber. La ciencia es una forma de construcción del objeto definida desde las posibilidades en un contexto, en un momento histórico; construcción que tiene su propio devenir en términos de los múltiples y complejos determinantes que se integran en la expresión del pensamiento científico. (GONZÁLEZ, 1997, 92).

Reinaldo Pontes, toma como referencia a Lukács (1978:88) y afirma:

La ciencia auténtica (refiriéndose a la dialéctica de Marx –R.P.) extrae de la propia realidad las condiciones estructurales y sus transformaciones históricas, y se formulan leyes, las cuales abrazan la universalidad del proceso, de un modo tal, que de este conjunto de leyes se puede retornar -seguramente a través de muchas mediaciones- a los hechos singulares de la vida. Es precisamente esta dialéctica concreta realizada de lo universal, a lo particular y a lo singular. (Citado por: PONTES, 2007; 86)

En otras palabras, la teoría, la concepción metodológica e instrumental a ella relacionada, implican una red de categorías orgánicamente articuladas, que permiten el conocimiento de lo real y la posibilidad de definir sentidos de acción en la realidad, al mismo tiempo articulado a determinados proyectos de sociedad, a un orden social determinado, que direcciona políticamente la intervención. (FERNANDEZ, 2005; 142)

Para llegar a un verdadero conocimiento científico se requiere de rigurosidad epistemológica y metodológica. En palabras del maestro Freire, la rigurosidad metodológica es la que permite el tránsito del conocimiento del *sentido común* al conocimiento científico. No es el conocimiento científico el que es riguroso. La rigurosidad se encuentra en el método de aproximación al objeto. La rigurosidad nos posibilita una mayor o menor exactitud en el conocimiento producido o no *encontrado* en nuestra búsqueda epistemológica. (FREIRE, 1997; 106) (La letra cursiva aparece referenciada en el texto) Desde esta postura rigurosa y crítica, el ejercicio de conocer la realidad deja de ser mecanicista y neutral.

Sin embargo, como lo diría Netto y el mismo Carrera, “*hay un compromiso con la verdad*”, “*la meta del conocimiento científico es la verdad*”, y desde la reflexión que se viene haciendo, sostenemos que la verdad es el resultado de un proceso investigativo riguroso, ético, político, que trasciende los datos y la información obtenida, e interpreta a la luz del conocimiento la realidad que se presenta en un contexto socio-histórico. La verdad presenta la realidad sin maquillaje, sin mentiras y sin falsas neutralidades.

Lo que se busca es alcanzar la esencia que pasa por desvendar la apariencia del fenómeno, de la realidad y por tanto el sujeto hace parte de los hechos. Es a través de las múltiples mediaciones que la totalidad concreta aparece, se hace evidente y se constituye en la propia verdad.

### **Sujeto/s político/s que investigan la realidad**

El/la<sup>3</sup> sujeto que aborda la realidad, lo escribe González, y toma como referencia a Martín Baró “El ser humano es una realidad objetiva en el ámbito de una sociedad y, por tanto, objeto y sujeto en las circunstancias, producto y productor de unas condiciones materiales, interlocutor y referente de las relaciones sociales. Pero el ser humano es también una realidad subjetiva, generador de una perspectiva y una actividad y, por tanto, productor de una historia personal y social y productor de una vivencia” (González, 1997; 167) Por esta misma línea, el/la sujeto es histórico-social, se analiza su historia con la historia de la sociedad en la que esta inmerso, producto y productor de la historia, capaz de la transformación social. (SANTOS, 2006; 115)

En este contexto, hablamos de sujetos: hombres y mujeres históricamente “condicionados pero no determinados” -como lo dijo Paulo Freire-, seres dotados de una historia, por tanto

---

<sup>3</sup> En este caso se hace un énfasis intencional de utilizar los artículos El/la para referimos a hombres y mujeres como sujetos.

seres que se reconocen y son reconocidos por otros y otras. La subjetividad significa una permanente construcción del sujeto por el reconocimiento del otro y del yo. (SANTOS, 2006; 55) La subjetividad pasa a ser una instancia constitutiva de esa totalidad, instancia mutable, ampliable, que se enriquece o empobrece con los condicionantes que se presentan en la realidad. En términos generales “cada individuo es una síntesis dialéctica entre la historia de cada individuo y la historia de la humanidad” (Ibid; 57)

Podríamos afirmar que “existe una relación de unidad entre la racionalidad objetiva (principio inherente a la realidad) y una racionalidad subjetiva (reconstrucción en la conciencia de aquel principio). Pero esta unidad es procesal, y en dos sentidos: el mundo es pensado en cuanto movimiento dinamizado contradictoriamente, el ser tiene su efectividad en el proceso de colisión que es el modo específico de ser, y la conciencia que reconstruye ese movimiento...” (NETTO, 1994; 28)

Desde este análisis, se puede decir que la humanidad produce permanentemente, bienes materiales, construcciones simbólicas, categorías conceptuales, como resultado de las relaciones sociales y según su producción crea y recrea ideas, propuestas y teorías, que -de alguna manera- explican la realidad y el mundo. Así mismo, son consideradas categorías del resultado histórico, que dependiendo del sujeto (individual y/o colectivo), se logra identificar su producción, evidenciando su historia, el contexto social, su procedencia, la clase, el género, la etnia a la cual pertenece.

Como lo señaló la profesora Yamamoto, todo conocimiento objetivo – que esclarece los nexos causales y, en ese sentido, científico- refleja aspiraciones y proyectos de los sujetos que actúan, opera una teleología y, por tanto, la iniciativa del sujeto, conteniendo un componente ideológico. (IAMAMOTO, 2005; 187)

En el espacio académico, científico e investigativo, se desarrolla el ejercicio amplio y riguroso de *conocer*, no se podría decir que es “un solo y único espacio” sin embargo, es aquí donde los seres humanos interactúan desde las ideas, desde sus posturas y reflexiones que tienen del mundo, es donde los sujetos se posicionan y plantean formas de conocer y leer la realidad, y por tanto, “el conocimiento científico, es conocimiento acumulado producido socialmente (aunque se personifique en determinados individuos) va incorporando los avances, debates, tensiones, contradicciones que van constituyendo un cuerpo de conocimiento.” (CARRERA, 2005; 21) Los sujetos que interactúan en estos espacios son responsables del movimiento, del debate, la coherencia, la rigurosidad, la crítica –como elementos fundamentales- que le dan sentido al conocimiento científico.

El conocimiento científico no se alimenta solamente de datos procedentes de información registrada y sistematizada rigurosamente, es un proceso que implica que el sujeto que aborda la realidad se posicione críticamente, creativamente, dialécticamente, su postura no puede ser “neutral” su postura como sujeto en ese proceso es de *darse cuenta* que está inmerso en una realidad, que *hace parte* de la realidad, una realidad que esta en movimiento, una realidad histórica, social y política, y que por tanto cambia, se transforma y lo transforma.

En palabras de Fernández, lo real es movimiento y “ver” ese movimiento implica analizar la contradicción, la tensión y el conflicto que contiene. En este sentido, el proceso de lectura de lo real no significa un acto reflejo de descripción de lo aparente, significa visualizar las direcciones políticas de las fuerzas sociales participantes. Esto nos dice que las prácticas sociales están permeadas de poder, de ahí la necesidad de incorporar en los análisis sociales la dimensión ética y política de las mismas. (FERNANDEZ, 2005; 143)

Entre los mayores desafíos que existen por parte de quienes investigan en las ciencias sociales y humanas, se relaciona con su ejercicio profesional: éste no es restringido solamente a investigar, a conocer la realidad y de llegar a la verdad, sino que existen demandas reales de las poblaciones con quienes se trabaja e interactúa, la presión por encontrar una solución a sus necesidades, la garantía de sus derechos y para la mayoría la sobrevivencia del día a día. Las demandas poblacionales (individuales y colectivas) que llegan a las instituciones (públicas y privadas) requieren de atención inmediata, es ahí donde se identifican las mayores tensiones y contradicciones del ejercicio profesional e investigativo, porque para algunos/as su trabajo queda reducido al “activismo” y otros lo consideran “pragmatismo”.<sup>4</sup>

Se verifica una tensión entre el/la investigador/a ético-político, que se afirma como un ser práctico-social dotado de libertad y teleología, capaz de realizar proyecciones y buscar implementarlas en la vida social frente a las condiciones externas tanto poblacionales como institucionales que limitan y exigen diversas respuestas al cientista social. Ese dilema es subjetivamente aprehendido por los/as investigadores/as sociales y se expresa en el constante reclamo del “distanciamiento entre proyecciones y realidad, entre teoría y práctica”

Al respecto, De Vasconcelos (2002:28), hace una reflexión “es la apropiación de una perspectiva teórico-metodológica y ético-política que, colocando referencias concretas para la acción profesional e *investigativa* (añado), posibilita la reconstrucción permanente del movimiento de la realidad objeto de la acción profesional, como expresión de la totalidad social, generando condiciones para un ejercicio profesional consciente, crítico, creativo, y politizante, que solo puede ser emprendido en la relación de unidad entre teoría y práctica.”

### **Profesionales de Trabajo Social con compromiso ético y político**

En palabras de la profesora Martinelli:

Somos profesionales cuya práctica esta dirigida para hacer enfrentamientos críticos de la realidad, por tanto, necesitamos de una sólida base de conocimientos, aliada a una dirección política consistente que nos posibilite desvendar adecuadamente las tramas coyunturales, las fuerzas sociales presentes. Es en este espacio de interacción entre estructura, coyuntura y cotidiano que nuestra práctica se realiza. Es en la vida cotidiana de las personas con las cuales trabajamos que las determinaciones coyunturales se expresan. Por tanto, así como necesitamos saber leer las coyunturas, requerimos también saber leer el cotidiano, pues es ahí que la historia se hace, y es ahí que nuestra práctica se realiza. (MARTINELLI, 2005; 5)

La comprensión de que el fundamento de las profesiones es la realidad social. Así, parte del presupuesto de que la profesión –Trabajo Social- solo puede ser entendida en el movimiento histórico de la sociedad. Sociedad que es producto de relaciones sociales, de acciones reciprocas entre los hombres (añado) -y mujeres-, en el complejo proceso de reproducción social de la vida. (YASBEK. 2002-2005;13)

---

<sup>4</sup> Marilda Yamamoto (2003) en su libro: “*El Servicio Social en la Contemporaneidad*” afirma que el trabajo que realizan Asistentes Sociales/Trabajadores/as Sociales se hace con una *autonomía relativa*. Su trabajo está organizado por la entidad en la cual participa, sus actividades cotidianas están programadas y como trabajador/a asalariado/a, depende de una relación de compra y venta de su fuerza de trabajo especializada a cambio de un salario pagado por las instituciones que demandan o requieren de su trabajo profesional.

Los profesionales de Trabajo Social, “somos profesionales privilegiados en este momento. Precisamente porque somos una categoría profesional cuya intervención social, o sea, la dimensión claramente práctica, operativa de nuestra función social, hoy está vinculada a la investigación, a la producción de conocimientos, fenómeno que no ocurría hace 50 años. (...) Pensando en términos históricos universales, aunque se refleje en cada sociedad en términos diferentes. Hoy somos también productores de conocimiento, hoy investigamos, no todavía cuanto lo necesitamos, pero lo hacemos. Nosotros tenemos contactos con la realidad.” (NETTO, 2005, p. 42-43)

La afirmación que hace el profesor Netto, sobre los y las profesionales de Trabajo Social, permite identificar la responsabilidad que tiene el ámbito académico de formar profesionales que continúen investigando, produciendo conocimiento y trabajando con propuestas que atiendan las necesidades de la población con la cual se trabaja.

Sin embargo, en este contexto latinoamericano, se habla de una realidad que está en movimiento, que le exige al profesional Trabajador/a Social ser creativo/a para enfrentar los múltiples obstáculos con los que se depara en esa realidad. Al respecto la profesora Fernández, afirma “para que la práctica profesional no quede reducida a un intervencionismo rutinario que reproduzca cotidianamente un cronograma de actividades, exige el conocimiento de lo real como condición de intervención, como herramienta de trabajo. Es por esto que es imperioso ser sujetos ricos, es decir, sujetos críticos con una sólida formación teórica y metodológica” (FERNÁNDEZ, 2005, p. 143) – y yo añado ética y política-.

En la mesa redonda que se realizó con el Consejo Editorial de la revista *Servicio Social & Sociedad* No. 50<sup>5</sup>, la profesora Carmelita Yazbek afirmó “Creo que la profesión está en un momento de mucha maduración, de mucha comprensión de lo que es lo social en tiempos del neoliberalismo. Tenemos lucidez sobre todo el cuadro social, las adversidades en relación al campo social, el reflujo que ocurre no solo en el país, y en el mundo entero, en relación a las inversiones en el área social. Nos estamos consiguiendo mover ahí, dentro de parámetros de realidad, sin ilusiones. Pero al mismo tiempo, alcanzando lo que es posible alcanzar en esta coyuntura, en este momento histórico.”

Diez años después (2007), el panorama que plantea la profesora Fernández, tomando como referencia a Netto, dice “las demandas que se presentan al trabajador social son enfrentadas por los profesionales en condiciones frecuentemente desfavorables: inseguros por las fragilidades de su formación (o por causa de una formación que no responde a la realidad en que se insertan), desmotivados por las bajas remuneraciones, presionados por las competencias de otros profesionales (aparentemente más “seguros”, más “legitimados”) condicionados aún por un lastro conservador en relación a sus papeles y atribuciones –por eso y por mucho más, es frecuente una actitud poco osada de los trabajadores sociales con relación a las nuevas demandas, lo que acarrea la pérdida de posibilidades de ampliación del espacio profesional” (FERNÁNDEZ, 2005; 136)

Así mismo, De Vasconcelos indica que “la incapacidad de los diferentes trabajadores sociales para trabajar con el sufrimiento, el llanto, la pérdida (de vidas, de salud, de bienes materiales, de personas queridas), la perspectiva de la muerte, la negación de la muerte social, lo que induce a los profesionales a la compasión, al apoyo, a la ayuda, a la orientación, al a, al amparo, a la donación, a la consejería, al cuidado, tomados como fines en sí mismos en

---

<sup>5</sup> Artículo: “A Revista Serviço Social & Sociedade e os Caminhos da Profissão” Em. Revista Serviço Social & Sociedade No. 50, Editora Cortez, Abril 1996 São Paulo.

detrimento del rescate de la autonomía” (DE VASCONCELOS, 2002; 23), y yo añado, -en detrimento también, de un proyecto social y político que garantice los derechos y calidad de vida de los ciudadanos y ciudadanas-. Porque como también lo dice la misma autora: “todo derecho discutido aisladamente pierde su dimensión colectiva y lleva a la compasión, a la beneficencia, a la ayuda y acaba siendo maleficencia” (DE VASCONCELOS, 2002; 24)

La profesora Yazbek, retoma el quehacer profesional desde una perspectiva de compromiso y desde las necesidades con las poblaciones que demandan respuestas concretas y en la mayoría de los casos no dan espera: “el trabajador social actúa en los procesos relacionados a la reproducción social de la vida, interfiriendo en situaciones sociales que afectan las condiciones concretas en que vive la población en general, y sobre todo, los sectores más empobrecidos de la sociedad, objetivando mejorar esas condiciones, sobre múltiples aspectos. La intervención profesional tiene en consideración las relaciones de clase, género, etnia, aspiraciones religiosas y culturales, más allá de componentes de orden afectivo y emocional. El trabajo del trabajador social puede producir resultados concretos en las condiciones materiales, sociales y culturales de la vida de los usuarios, en su acceso a políticas sociales, programas, servicios, recursos y bienes; en sus comportamientos y valores; en su modo de vivir y de pensar; sus formas de lucha y organización; y en sus prácticas de resistencia” (YASBEK. 2002-2005; 14)

Por otra parte, el profesor Netto señala que el sujeto colectivo de Trabajo Social que construye un proyecto profesional es un universo heterogéneo: los miembros de la categoría profesional son, necesariamente, *individuos diferentes*, tienen orígenes y expectativas sociales diversas, condiciones intelectuales distintas, comportamientos y preferencias teóricas, ideológicas y políticas variadas, etc. La categoría profesional es una unidad de elementos diversos; en ella están presentes proyectos individuales y societarios diversos y, por tanto, ella es un *espacio plural* del cual pueden surgir proyectos profesionales diferentes. Y añade “toda categoría profesional es un campo de tensiones y de luchas. La afirmación en su interior, de un proyecto profesional no suprime las divergencias y contradicciones” (NETTO, 1999)

Finalmente, se puede afirmar que en el ejercicio de reflexión y debate sobre la realidad social y la responsabilidad que tenemos como trabajadoras y trabajadores sociales frente a la población que vive y enfrenta la compleja realidad, “se requiere de una formación intelectual cualificada, fundamentada en concepciones teórico-metodológicas críticas y sólidas, capaces de viabilizar un análisis concreto de la realidad social, lo cual nos obliga a preocuparnos por nuestra formación permanente, por estimular una constante postura investigativa” (NETTO, 1999) y por continuar en la búsqueda de la verdad en una sociedad que tiende a la inmediatez y al simplismo del conocimiento.

Desde esta perspectiva, concluimos que todo profesional de Trabajo Social es un sujeto que asume una postura determinada de cara a la realidad. Su formación, sus principios y bases darán contenido a su práctica profesional, a su quehacer científico. La propuesta ético-política garantiza compromiso y responsabilidad social, permite que el sujeto sea crítico frente a los desafíos que impone la propuesta del relativismo y la neutralidad y lo más importante, posibilita que se vincule a un proyecto de sociedad radicalmente democrático: capaz de asegurar la libertad y la justicia social, garantizando el desarrollo pleno de la ciudadanía, de los derechos individuales y colectivos, y promoviendo la autonomía, libertad y pluralidad.

Comprendemos que la ética debe tener como soporte una ontología del ser social, y éste ser social se aparta de lo meramente natural y reconoce su capacidad teleológica, proyectiva, consciente, con una visión crítica que cuestiona y se posiciona frente a la realidad. Su apuesta

ético-política le permitirá trabajar desde una perspectiva histórica, transformadora y comprometida con un proyecto de sociedad que garantice la construcción de otro mundo posible.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

BRONZO L. C. **Concepções sobre pobreza e alguns desafios para a intervenção social.** Serviço Social & Sociedade, Cortez Editora, n. 84. 2005. p.

CARRERA N. **La descomposición del capitalismo y de las ciencias sociales en Argentina.:** FERNÁNDEZ S. S. (coordinadora) El Trabajo Social y la cuestión Social. 1º Congreso Nacional de Trabajo Social del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Espacio Editorial, 2005.

DE SOUSA S. B. **Pela mão de Alice: o social e o político na pós-modernidade.** 8 ed. São Paulo, Cortez Editora, 2001.

DE VASCONCELOS A. M. **A prática do Serviço Social: cotidiano, formação e alternativas na área da saúde.** São Paulo, Cortez Editora. 2002.

FERNÁNDEZ S. S. **Los procesos de formación profesional. Ruptura con el sentido común, crítica y acción transformadora.** FERNÁNDEZ S. S (coordinadora) El Trabajo Social y la cuestión Social. 1º Congreso Nacional de Trabajo Social del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Espacio Editorial, 2005.

FREIRE P. **A la sombra de este árbol.** Barcelona, El Roure Editorial, 1997.

GONZÁLEZ R. F. **Epistemología cualitativa y subjetividad.** São Paulo, EDUC–PUC-SP Editora, 1997.

IAMAMOTO V. M. **Serviço Social no tempo do capital fetiche.** Tese de inscrição em concurso público. Departamento de Fundamentos Teórico-Práticos do Serviço Social, da Faculdade de Serviço Social da Universidade do Estado do Rio de Janeiro, Volume II, Fevereiro de 2005.

\_\_\_\_\_. **El servicio Social en la Contemporaneidad: Trabajo y formación profesional.** Cortez Editora, 2003.

KOSIK K. **Dialética do Concreto.** São Paulo, Paz e Terra Editora, 1995.

LUKÁCS G. **Problemas del Realismo.** México: Fondo de Cultura Editorial. 1966.

MARTINELLI M. L. **Reflexiones sobre el Trabajo Social y el Proyecto Ético-Político Profesional.** Conferencia Universidad Estadual de Ponta Grossa. PR, 2005.

NETTO J. P. **Crisis capitalista y ciencias sociales.** FERNÁNDEZ S. S (coordinadora) El Trabajo Social y la cuestión Social. 1º Congreso Nacional de Trabajo Social del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Espacio Editorial, 2005.

\_\_\_\_\_. **A construção do projeto ético-político do Serviço Social frente à crise contemporânea.** In Capacitação em Serviço Social e Política Social: Módulo 1. Brasília, CEAD, 1999.

\_\_\_\_\_. **Razão, ontologia e práxis.** Serviço Social & Sociedade, n. 44, Cortez Editora, 1994.

POPPER K. R. **El Universo Abierto: Un argumento en favor del indeterminismo.** Madrid, Tecnos Editora. 1996.

PONTES R. **Mediações e Serviço Social.** São Paulo, Cortez Editora. 2007.

SANTOS. S. M. T. **Emoções e capital. As mulheres no novo padrão de acumulação capitalista.** Tese de Doutorado. Programa de Pós-Graduação em Psicologia Social. Pontifícia Universidade Católica –PUC-SP, 2006.

TORRES L. P. **Reflexiones en torno al movimiento de Reconceptualización.** ALAYON N. (organizador) Trabajo Social Latinoamericano, A 40 años de la Reconceptualización. Buenos Aires. Espacio Editorial, 2005.

VIEIRA E. **Os Direitos e a Política Social.** São Paulo, Cortez Editora. 2007.

YAZBEK C. **A Revista Serviço Social & Sociedade e os Caminhos da Profissão.** Serviço Social & Sociedade, Cortez Editora, n. 50. 1996. p. 40-77

\_\_\_\_\_, **O serviço Social e o movimento histórico da sociedade brasileira.** CRESS SP. Legislação Brasileira para o Serviço Social. Coletânea de Leis, decretos e regulamentos para instrumentação da (o) Assistente Social. Gestão, 2002-2005.